

CARTA DE AMOR A MI PUEBLO

Teresa Segarra Tomás



Teresita, junio 1997.

Querido pueblo:

Estoy sentada a las puertas del verano pensando en un color para mi carta. No es rosa el amor, así pues, mi carta no es de tal color ni tampoco amarilla, por sensacionalista. Acaso lila... que dicen que es el color de las mujeres. Bueno, estaría bien si no llega a ser moradito de martirio.

Hoy quiero compartir contigo, pueblo mío, las críticas recibidas a raíz de escribir en Tossal Gros al empezar ¿cómo ignorar las positivas?

Quiero resumirlas en una sola palabra: Alegría. Respecto a las otras...tampoco las considero negativas a caso sólo sean intencionadas.

Así pues te cuento, hubo uno que me dijo: "yo no te leo en Tossal Gros porque está escrito en valenciano". Éste, sin duda, aparte de no leerme, no sabía tampoco, en que idioma escribo.

Otro día, en otro lugar,

estábamos hablando sobre la caza, queriendo averiguar, junto a mi interlocutor cómo podía llamarse deporte al hecho de causar la muerte... El tema terminó cuando él me dijo: "Ya sabía yo que todos los de Tossal Gros sois ecologistas". Hubo un tercero con el que intercambié unas palabras al respecto, éste me dijo: "siempre te miro en Tossal Gros- añadió que estaba guapa- pero no te he leído nunca". Me dejó preocupada y hasta llegué a pensar en la imagen y la palabra sintiendo que una podría distorsionar a la otra.

Más ¡ay! ¿cómo prescindir de un fotógrafo tan cercano?, y además, dar la cara, para mí, es importante.

Por último, el otro día, me encontré con uno que me comentó: "te he leído en Tossal Gros"- siguieron a esto unas bonitas palabras para acabar diciendo, "pero

ya sabes que prefiero el valenciano". A esté tuve que decirle: "espero que, un idioma no sea una barrera para el entendimiento".

En fin, querido pueblo, después de todo esto me pregunto si escribiendo en Tossal Gros... ¿Pertenezco a algún poder secreto? o bien ¿A algún poder público?, ¿Al cuarto poder, llamado prensa?

Lanzo mis preguntas al viento por si alguien desea hacerse eco de ellas. Para ello, pueden escribirme una carta de amor o de algo que sea auténtico.

En tal caso compartiremos la magia de la escritura. También yo tengo alguna opinión al respecto. Creo reconocer que Tossal Gros es una revista del corazón. Pero lo es, de verdad, no como esas que así se llaman y que la gente dice leer en las peluquerías. Ya sabemos que si la anatomía no nos traiciona el corazón, (órgano indispen-

sable para la vida), está situado al lado izquierdo del cuerpo físico. Ya a estas alturas he calculado que alguien pueda pensar: "esta mujer ¿qué se cree?".

Bueno, puedo creérmelo todo, tal es mi inocencia a la que llamo "la segunda", es ésta que hoy me da no creerme nada. Así pues, os devuelvo la libertad de creer y de pensar lo que queráis ¿gracias?, verdaderamente, de nada.

No puede darse lo que es propio de cada uno, la libertad de pensamiento, la única vital e

indispensable para que el corazón, aparte de latir, nos haga sentir vivos.

Querido pueblo, a esta hora de la tarde me siento naufragando en el gran abismo que existe entre lo que queda dicho y lo que se quiere decir. Así pues, me detengo para escuchar la voz, mi querido fantasma, que siempre con ternura, viene a decirme: "mira Teresita... mira al jardín".

Es cierto, ante mi mirada sorprendida tengo un árbol llamado jacaranda. Es en estos días, a las puertas del verano, cuando muestra toda su belleza, sus hojas son escasas, verdes y finas. Veo caer sus flores como una lluvia lenta, formando un tapiz a su alrededor sobre la tierra.

Son como campanitas de color lila pálido y suave, sin llegar a ser, moradito de martirio.

Hasta siempre, querido pueblo.